Mi experiencia aprendiendo a programar, fue que al principio me sentía confundida, todo era nuevo y la sintaxis me parecía un idioma extraño. Pero poco a poco, con los primeros logros como hacer que aparezca un “Hola mundo” en pantalla o entender cómo funcionan los bucles, empecé a sentirme más motivada. También pasé por momentos de frustración, sobre todo cuando no entendía los errores o algo no salía como esperaba, pero con el tiempo aprendí a tener paciencia y a buscar soluciones. Al empezar a hacer pequeños proyectos, sentí entusiasmo al ver que podía crear cosas por mi cuenta. Ahora me siento más segura y soy capaz de investigar por mi cuenta, leer documentación y resolver problemas, lo que me ha dado más confianza para seguir aprendiendo sola.